

laFuga

Gloria expandida: extensiones de un video en el espacio

Por Vania Montgomery

Tags | **Cine documental**

Vania Montgomery es Licenciada en Teoría e Historia del Arte por la Universidad de Chile. Se ha desempeñado como co-investigadora y archivera en proyectos sobre los artistas Víctor Hugo Codoceo (junto a Alejandro de la Fuente), Enrique Lihn (junto a Ana María Risco) y Carlos Leppe (junto a Amalia Cross) y trabajado en la digitalización del Archivo Ronald Kay. Su trabajo se ha especializado en la investigación del artista Eugenio Dittborn, siendo autora del proyecto “Las imágenes encontradas de Eugenio Dittborn” y su publicación homónima (D21 Editores, 2024). El 2024 co-curó junto a Carol Illanes la exposición sobre Gloria Camiruaga en la sala 2063 del Instituto de Artes de la Universidad Católica de Valparaíso. Actualmente forma parte del Departamento de Estudio de los Medios (DEM) y reside en Londres, Inglaterra, donde cursa la maestría en Research Architecture en la Universidad de Goldsmiths.

Videarte y pedagogía

Proyectos de Arte es una asignatura con metodología de taller ¹, que integra clases teóricas y prácticas en miras de producir una exposición con la directa colaboración y decisiones colectivas entre profesoras y estudiantes. En las primeras sesiones se abordó una parte de la historia del videoarte, recogiendo temáticas como el cine experimental, la televisión y la cultura de masas, además de destacar ciertos puntos de la biografía de Gloria Camiruaga, tales como los artistas y colectivos con los que colaboró, sus estudios en el extranjero, además de su relación con determinados lugares del campo y la ciudad. Realizamos el visionado de una selección de sus videos, facilitados por el Centro de Documentación de las Artes Visuales: Popsicles (1982-1984), El pan nuestro de cada día (1985-1987), Mantenerse juntos (1985), Performance San Martín-San Pablo (1988), Casa Particular (1990) y Las Minas de las Minas (1993).

El enfoque de este curso se orientó hacia la noción de cine y video expandido. Bajo este prospecto, realizamos dos primeros gestos para despertar los sentidos del gusto y el olfato en los estudiantes del curso, además de los aspectos visuales y auditivos que implican ver estas obras en video: en el caso de Popsicles, preparamos helados con jugo de frutas congelada y soldados de plástico al interior, que tiñeron los labios y lenguas de los estudiantes mientras miraban esta pieza proyectada en la sala de clases. En el caso de El pan nuestro de cada día, servimos pan caliente y mantequilla, degustado mientras los ojos y oídos se sometían al relato de la madre de este obrero panificador ejecutado por la dictadura chilena. Todo esto en simultáneo a los primeros planos de los golpes y puños que sus compañeros de la panadería aplican sobre la masa cruda al momento de preparar la harina.

Adicionar estos gestos al visionado de ambos videos permitió ensayar una expansión en la experiencia de los mismos, es decir, abrir, con un gesto simple, la sensibilidad de un curso compuesto por estudiantes de alrededor de veintiún años de edad, cuya relación con el video y la imagen en movimiento es rápida, efímera y responde a otros tiempos de espera y recepción que los de generaciones mayores. Por medio de esta estrategia, logramos mantener su atención en los videos de Camiruaga y luego sumar reflexiones y comentarios, expresados de manera activa al momento de participar en la discusión en aula.

Tal como mencionaba, Proyectos de Arte dio especial énfasis al carácter experiencial que el espectador vive al comparecer ante una videoinstalación. Para ello revisamos casos de distintas exhibiciones de video y artistas que trabajan con este medio. Nos interesaba que este grupo de estudiantes de artes visuales, es decir, futuros egresados que posiblemente seguirán una carrera de artistas o productores de arte, gestores culturales, mediadores, curadores y un largo posible de etcéteras, fueran conscientes de que una exposición de video no es el simple acto de proyectar una secuencia de imágenes en

movimiento frente al telón o tras la pantalla, sino que el trabajo curatorial, creativo y museográfico detrás debe imaginar y concebir una manera coherente bajo la cual exponer una obra de videoarte, generando una experiencia en quien recibe.

Para lo anterior, realizamos especial hincapié en el concepto de “expansión” en el cine y el video. Esta noción, acuñada por el cineasta experimental norteamericano Stan Van Der Beek en 1966 y luego popularizada por Gene Youngblood en su libro *Expanded Cinema* (1970) se refiere a aquellas producciones donde se multiplican las pantallas de proyección y con ello se transforman el espacio expositivo, fusionando el cine con otras artes, deconstruyendo el lenguaje cinematográfico para exaltar la experiencia sensorial de quien mira.

La “expansión” implica que el espectador no tenga un punto fijo de visualización, sino que se mueva por el interior de las imágenes proyectadas, frente a obras que a diferencia de los cánones del cine comercial, no funcionan bajo un relato cronológico lineal y al igual que el cine experimental, se definen por aquello a lo que “no pertenecen: no es ficción, no es documental, no puede encasillarse dentro de un género o formato determinado. Sus producciones experimentan con el material audiovisual, buscan un lenguaje propio, personal, en el cual el o la cineasta se involucra con todas las instancias creativas detrás de cada obra (guión, cámara, sonido, edición, etc).

Dado que la participación de los estudiantes era fundamental para que luego de estos recorridos teóricos se fueran generando ideas que dieran pie a la futura exhibición, generamos encargos con fichas de visionado y les hicimos las siguientes preguntas, que debían reflexionar en privado y luego dialogar en conjunto: ¿Cuál es tu relación con la televisión? ¿Qué imágenes te han quedado grabadas? ¿Qué te interesa del video pensando en formato expandido? ¿Qué artistas del medio te interesan? ¿Qué relación –amorosa, crítica, traumática o doméstica– tienes con la imagen en movimiento?

Todo lo anterior dio lugar a la producción de una nueva experiencia y despliegue espacial en torno a la muestra de un video de Gloria Camiruaga, en suma, una nueva gloria expandida. Para ello, creamos cuatro grupos de trabajo, cuyos roles y objetivos caracterizamos durante una de las sesiones: curaduría, producción, mediación y museografía, cada uno de los cuales cubrió las distintas etapas fundamentales que implican la preparación, montaje, inauguración y activación de una exposición de arte.

El pan nuestro de cada día...

Luego del visionado de los videos de la autora y tras el diálogo, votación y argumentación con los estudiantes, se decidió que el video a exhibir sería *El pan nuestro de cada día*, realizado por Camiruaga entre 1985 y 1987. Esta pieza documental y experimental se dedica al caso de Juan Aguirre Ballesteros, obrero panificador de veintitrés años, sin militancia política y ejecutado por la dictadura cívico militar chilena en septiembre de 1984. El video de Gloria Camiruaga recorre lugares e imágenes relacionadas a la vida y oficio de este joven panadero, trabajando el testimonio a través de la voz de la madre, quien describe las circunstancias de detención y muerte de su hijo camino al trabajo. El audio del relato es contrapuesto a las imágenes del amasado, corte y horneado del pan, creando una analogía entre la tortura inflingida sobre un cuerpo humano y los golpes que ablandan la masa antes de ingresar al horno.

De acuerdo a las palabras de Camiruaga, recogidas por Germán Liñero en la entrevista que le realizó a la autora en el marco del Proyecto UMATIC el 2004², “Voy a buscar a la madre y lo hice en la panadería donde él trabajaba. El documental transcurre durante la elaboración del pan (...) Era muy importante para mí porque era un muchacho que no era militante de nada. Él estaba enamorado de Michael Jackson, Micky Jackson le decía la mamá. Ella tenía tan mala luz que yo hacía sonido, cámara, entrevista, todo. Y salió maravilloso”.

Uno de los primeros comentarios de los estudiantes fue la incomodidad que sentían al comer pan caliente –un acto cotidiano, de cada día– mientras escuchaban a la madre de Juan Aguirre Ballesteros refiriéndose al cuerpo de su hijo, intercalada con las imágenes de los golpes. Así, en la sesión de aquella mañana en el Instituto de Arte, también aconteció una reminiscencia cristiana, muy propia por lo demás en la obra de Camiruaga: comer el pan era comer el cuerpo del obrero panificador.

A partir de esta experiencia en la sala de clases y en miras de pensar la exhibición, se buscó llegar a una síntesis curatorial colectiva, comenzando por los conceptos transversales identificados por los estudiantes. Así, se recurrió a preguntas estratégicas para extraer los “elementos a expandir” desde esta obra de Gloria: ¿Cómo son los espacios? ¿Qué elementos vemos? ¿Qué colores vemos y qué olores imaginamos? ¿Qué música escuchamos? ¿Qué se expande? Además de barajar las ideas que iban surgiendo en el marco del espacio y recursos humanos, materiales y económicos con que contábamos.

La discusión derivó en descripciones del imaginario visual y material que se desprende del video: el sector exterior de la calle, las bicicletas, la animita, las flores plásticas, el balde; el interior de la casa: la televisión, el sillón, el papel mural, los muebles; la panadería, la masa y harina, las telas blancas, el pan en el agua, las mesas de madera, bandejas de pan, canastos de mimbre, el horno; los archivos que aparecen en el video: fotografías y pinturas, carta de los vecinos de Juan Aguirre Ballesteros.

Extensiones de un video en el espacio

La Sala 2063 se encuentra en la calle Los Acacios, en el barrio residencial de Miraflores en la ciudad de Viña del Mar. Cerca del lugar se encuentran colegios, salas cunas y una oficina de la Policía de Investigaciones. Por el día circula un flujo variable de personas por la vereda, quienes se topan con una vitrina orientada hacia la calle, a través de cuyos paneles transparentes se ve la exposición que aguarda dentro, además del título de la muestra ploteado sobre el vidrio. Este elemento, que proporciona total visibilidad, también suponía un desafío a la hora de mostrar una pieza de video, porque la luz del sol ilumina y refleja al interior durante la mayor parte del día.

Para la difusión de la muestra los estudiantes desarrollaron afiches alusivos a la desaparición de Juan Aguirre Ballesteros, que pegaron en los alrededores del barrio y repartieron entre los presentes el día de la apertura. El simbolismo de esta imagen nos recuerda al nombre y consigna del boletín “¿Dónde están?” editado por la Vicaría de la Solidaridad desde 1978 y a la Revista Solidaridad, que también produjo la Vicaría, donde aparece la imagen del panadero con su bicicleta bajo el mismo enunciado. Este registro fotográfico circuló en distintos contextos, varios de los cuales fueron recogidos en la documentación de la muestra de Gloria Camiruaga en el Museo de Arte Contemporáneo. La imagen también fue reproducida por los familiares y amigos de Juan Aguirre Ballesteros el día del funeral y misa en su nombre.

Destaco esta imagen porque además de impactar a un grupo de estudiantes y generar los afiches que idearon como parte de la difusión de la muestra, también fue el primer registro sobre este caso que impactó la mirada de Gloria Camiruaga y la llevó a crear esta pieza audiovisual. En sus palabras “¿Dónde está?” es la primera imagen (que veo) del joven con su bicicleta”. La autora también incorporó esta instantánea en el video, junto a las otras dos fotografías del cartel, sustraídas de enunciados escritos sobre un fondo azul eléctrico.

De vuelta a la muestra y bajo la división del curso en los cuatro grupos de trabajo mencionados, el resultado fue un guión curatorial colectivo, que propuso un homenaje visual, espacial y sensorial a la obra de Camiruaga, a través de la expansión de El pan nuestro de cada día en el espacio de la sala. Así y considerando la luz solar del día, se decidió proyectar el video en un monitor, con el audio reproducido por un parlante que se escuchaba claro y fuerte en toda la sala. También, la inclusión de un aparato televisor de rayos catódicos, que reproducía las imágenes fijas relativas a Juan Aguirre Ballesteros presentes en el video de Camiruaga. Este espacio contó con sacos de harina rellenos de papel, para que los espectadores pudieran sentarse al frente y funcionó como un altar, emulando el lugar de luz y ornamentación que significaba la televisión al centro de los livings chilenos en los años ochenta y también los rincones y espacios de devoción católica y popular que aparecen en distintos videos de la artista. Así, sobre el espacio de la pantalla se dispuso una biblia, un rosario, un crucifijo, una vela y un paño blanco tejido por una de las estudiantes. Al otro lado de la sala, un mesón de madera construido por el montajista del Instituto, el artista Sebastián Gil junto al equipo de producción de estudiantes, funcionó como área de mediación y el día de la inauguración sostuvo figuras de masa y montañas de harina que fueron creadas y manipuladas por quienes recorrieron la muestra. A su lado, un canasto similar al que aparece en el video guardó el uslero y demás

implementos para amasar.

Las paredes de la Sala 2063 fueron pintadas por los estudiantes junto a Sebastián Gil en tono celeste, tal como los muros de la casa de Juan Aguirre Ballesteros, la animita levantada en su memoria y la panadería donde este trabajaba. Por otra parte, al ingresar al espacio de la sala era posible sentir el olor a pan horneado, gracias a un humidificador que expelía esencia de pan y con ello sumergía a los espectadores en lo que a ratos funcionó como una sala de exhibiciones de arte y a otros una panadería.

El día de la inauguración, algunos estudiantes llevaron pan horneado y el grupo de mediación activó el mesón creando figuras de harina. Asimismo, durante los días siguientes, en el marco de las visitas mediadas, se realizaron jornadas de horneado de pan, que incluyeron la escritura de conceptos escindidos a partir de este video y su exhibición con masa. Igualmente y como parte de las activaciones de la muestra, la Universidad organizó un visionado de una selección de obras de Camiruaga, que se tituló “Gloria y esplendor / selección de videos de Gloria Camiruaga”. Allí se mostraron los videos Mantenerse juntos, San Martín San Pablo, Casa Particular y Las minas de las minas.

Todos los desplazamientos aquí presentes son el resultado de un proceso de exposición colectivo, que cual animita, busca mantener encendida la estela del legado audiovisual de Gloria Camiruaga y la memoria del desenlace de Juan Antonio Aguirre Ballesteros. La ausencia forzada de este joven panadero impactó la mirada de su entorno. La imagen que denunció y atisbó su búsqueda bajo el “¿Dónde está?” también lo hizo en los ojos y sensibilidad de Camiruaga. Así, un hecho que le pertenecía a la crudeza de la vida cotidiana en dictadura fue tomado como eje central de una pieza audiovisual. En esta su autora profundizó en todo aquello que aguardaba alrededor del hecho –el relato de la madre, las derivas de la masa, el enfoque a los perímetros que rodean y quedan vacíos tras la resta de un ser humano– pasando el caso de Juan Aguirre Ballesteros a través de su subjetividad y devolviéndonos una imagen en movimiento que se expande a medida que se desliza entre los límites del videoarte y el género documental.

Finalmente y luego de todos estos recorridos que Carol Illanes, los estudiantes y quien escribe emprendimos y serpenteamos alrededor de El pan nuestro de cada día, comiendo pan caliente, instalando aromas, sonidos, fotografías y masas crudas, buscamos homenajear a Gloria Camiruaga y que sus videos se transformen en una gloria expandida.

Bibliografía

Instituto Chileno-Francés de Cultura. Catálogo del Séptimo Festival Franco Chileno de Video Arte, 1987.

Liñero, Germán. Entrevista a Gloria Camiruaga en Proyecto UMATIC, 2004.

Mellado, Justo Pastor. “Selección china”. Catálogo del Octavo Festival Franco Chileno de Video Arte, 1988.

Trilnik, Carlos. “Gloria Camiruaga” en Proyecto IDIS <https://proyectoidis.org/gloria-camiruaga/> (Fecha de consulta: 9 de julio de 2025).

Notas

1

El curso y la sala de exposición se encontraban dirigidos por la historiadora del arte y curadora Amalia Cross, académica del Instituto de Arte de la Universidad. El desarrollo de este proceso y resultado fue gracias a su invitación. Los créditos de la curaduría, en orden alfabético, son de Catalina Acuña,

Constanza Adonis, Alvaro Águila, Amanda Araya, Rafaela Astudillo, Antonella Cerda, Sofia Chamorro, Natalia Cofré, Alexander Fonseca, Constanza Gajardo, María Gutierrez, Carol Illanes, Giuliana Jorquera, Jorge Labrin, Vania Montgomery, Karina Morales, Alexia Nicolette, Sofia Olivares, Kari Rojas, Andy Soto, Aline Stokebran, Altair Vargas y Emilia Zambra. El montaje estuvo a cargo de Sebastián Gil.

2

Entrevista presentada en el marco de la primera exposición individual de Gloria Camiruaga, titulada “Un espacio ganado”, realizada en el Museo de Arte Contemporáneo bajo la curaduría de Paola Nava, entre el 12 de diciembre de 2024 al 17 de abril de 2025.

Como citar: Montgomery, V. (2026). Gloria expandida: extensiones de un video en el espacio, *laFuga*, 29. [Fecha de consulta: 2026-05-26] Disponible en: <http://2016.lafuga.cl/gloria-expandida-extensiones-de-un-video-en-el-espacio/1260>